EDMUND STREET

Birmingham _ Reino Unido

BUCKLEY GRAY YEOMAN (BGY)

Ubicado tras dos edificios catalogados y protegidos, de carácter gótico y estética Arts and Crafts —rasgos emblemáticos del centro histórico de Birmingham—, el proyecto de Edmund Street plantea la renovación integral de un conjunto de oficinas que tiende un puente entre el legado industrial de la ciudad y su consolidación como polo creativo contemporáneo.

El acceso principal se articula a través de uno de los inmuebles residenciales históricos de cuatro plantas con frente a Edmund Street. Tras este umbral se despliega un conjunto de dos edificios de oficinas de nueva factura, conectados entre sí mediante pasarelas interiores. La intervención reorganiza esta secuencia espacial, hasta ahora compleja y fragmentada, mediante la creación de una nueva entrada, recorridos más legibles y un sistema de señalética unificado y coherente.

La nueva entrada se concibe como un gran atrio de triple altura que actúa como núcleo vertebrador del proyecto. Materializado en acero visto y madera clara, este espacio establece un diálogo contemporáneo con las fachadas históricas preexistentes. Desde este punto se accede a un lounge de negocios y a una cafetería diseñados para favorecer el encuentro y la interacción entre inquilinos y visitantes.

En la planta semisótano se incorpora un programa complementario orientado al bienestar, que incluye gimnasio, zona de wellness y un commuter suite. En las plantas superiores, la reorganización mejora la eficiencia del edificio mediante la optimización de los núcleos de comunicación y la consecución de una altura libre de 2,9 metros.

Las plantas octava y novena incorporan dos nuevas terrazas, una de ellas concebida como jardín comunitario abierto a todos los ocupantes. La rehabilitación culmina con una transformación integral del desempeño ambiental del conjunto: el edificio pasa a ser 100 % eléctrico, neutro en carbono en operación y eleva su certificación energética de EPC E a B.





Hotel Franciscana

Valladolid _ México

DNA Barcelona

DNA Barcelona, en colaboración con Tierras de Origen y el Grupo Hotelero IHG bajo la marca Vignette Collection, presenta Hotel Franciscana, un proyecto hotelero de lujo que redefine los códigos contemporáneos de la hospitalidad mediante la fusión de elegancia, sofisticación y memoria histórica en el corazón del Pueblo Mágico de Valladolid, en México.

Implantado en una plaza emblemática de la ciudad, el hotel se concibe como un nuevo icono urbano donde arquitectura y arte convergen para construir una experiencia inmersiva. La propuesta se apoya en la reinterpretación de la arquitectura colonial local, en la que el arco adquiere un papel estructurante y expresivo. Este recurso no solo ordena el conjunto, sino que modula la luz natural, generando un juego constante de sombras que enmarca la volumetría y acentúa la riqueza espacial de cada rincón.

Cada decisión del proyecto ha sido cuidadosamente desarrollada para poner en valor la herencia cultural de la región. Las habitaciones, concebidas como espacios de alto confort y refinamiento contemporáneo, dialogan con áreas comunes que evocan la teatralidad de un escenario arquitectónico, donde el huésped se convierte en protagonista de su propia experiencia.

El hotel incorpora además una plaza interior que articula un ecosistema de usos abiertos al público y a los visitantes, integrando propuestas gastronómicas, espacios de retail y manifestaciones artísticas. En este ámbito conviven restaurantes de diferentes tipologías con un food market que reúne cocina internacional y sabores propios de la región de Yucatán, reforzando la dimensión social y cultural del proyecto.

En la cubierta, el rooftop se convierte en un nuevo mirador urbano, donde una piscina infinity se abre hacia el paisaje de Valladolid, enmarcada por la secuencia de arcos que prolongan el lenguaje arquitectónico del conjunto hacia las vistas.

La restauración y puesta en valor de la arquitectura y el arte colonial constituyen uno de los ejes fundamentales de la intervención. Lejos de una lectura nostálgica, el proyecto establece un diálogo entre pasado y presente, donde la conservación patrimonial se integra con las exigencias de la hospitalidad contemporánea.

Hotel Franciscana se plantea así no solo como un destino de lujo, sino como un dispositivo cultural activo, en el que la identidad de Valladolid se celebra y se reinterpreta en cada detalle, convirtiendo la estancia en una experiencia profundamente vinculada al lugar.

